

Queremos ser rurales

El Centro Despertador en Oliete

Guillermo Cano de Guadalfajara (responsable de nuevas tecnologías del Centro Despertador)
Fotografías de Sanda Uzelac



Vista de Oliete desde el interior de la sede.

Finales de septiembre, siete de la tarde, Oliete, Teruel, hace un sol de justicia y alrededor de unas 80 personas se encuentran a las afueras del pueblo enfrente de una antigua vaquería reconvertida después de más 30 años en desuso. La respuesta al acertijo es la inauguración del Centro Despertadores Rurales.

Han pasado 4 años desde que, a principios de 2019, Alberto Alfonso, cofundador de apadrinaunolivo.org se puso en contacto conmigo y me habló de la idea de crear un centro que permitiese transformar las ideas del territorio en proyectos reales para que, al fin y al cabo, esas “ideas de barra de bar” no se queden simplemente en eso, ideas. Recojo el guante y nos ponemos manos a la obra.

En los inicios nos pusimos en contacto con las distintas entidades públicas y privadas que forman parte del territorio para hablar de nuestra idea y conocer su opinión al respecto. Si algo descubrimos en este proceso es que muchos de los actores, grandes actores incluidos, que forman parte del ecosistema empresarial y social de Teruel estaban deseosos de que ese ecosistema creciese y fuese enriqueciéndose.

A lo largo de ese año tuvimos la suerte de incorporar al equipo a Margarita Rodríguez y un poco más tarde a María Lázaro, cuatro patas para una mesa redonda. Un año después, y con la pandemia habiendo puesto todo patas arriba, comenzamos de manera virtual un programa que pretende impulsar, acompañar y servir de apoyo para que los emprendedores y emprendedoras del territorio puedan lograr su objetivo de transformar sus ideas en proyectos.

El proyecto se nutre de otro bastante más conocido, apadrinaunolivo.org, y es gracias a él que se consigue dar servicio a los primeros emprendedores que entran dentro del programa. Aprovechando el impulso y experiencia de Apadrina, se consiguen más aliados y colaboradores que enriquecen el apoyo al emprendedor: Fundación Telefónica, Caja Rural de Teruel, Secot, la Universidad de Zaragoza, Ariño Duglass...

Finalmente, IKEA Zaragoza y Amazon AWS dieron la puntilla y colaboraron para que el Centro Despertador tuviera un espacio físico, la antigua vaquería. Para un pueblo como Oliete —al igual que otros muchos, de tradición agrícola y ganadera— es todo un símbolo que una infraestructura en desuso, se transforme en

por la singularidad de nuestro territorio, pero también existen fortalezas y sobre todo muchas oportunidades que explorar.

En cualquier caso, si lo que necesitamos es que haya más emprendedores, y los emprendedores están llenos de dificultades... ¿Por qué no poner todos los recursos posibles en que logren su objetivo? Desde hace tiempo me gusta usar la comparación de que el Centro Despertador es como un *sherpa*, su labor es la de llevar ciertas cargas para facilitarle el camino a quien realmente tiene que llegar a la cima. Que ojo, después de la cima hay otra cima, todos los que han emprendido saben que arrancar es solo la primera parte, pero la primera siempre es la más difícil. Y es que ese es uno de los mayores recursos que



El altillo del Centro Despertador.

algo completamente distinto. Un edificio que daba servicio a un oficio ya perdido evoluciona para convertirse en una herramienta útil para la sociedad. Y es que el Centro Despertador quiere ser un espacio donde el medio rural pueda abrazar la digitalización, nuevos modelos de negocio, mejorar los existentes o dar la bienvenida a estilos de vida híbridos urbano-rurales haciendo uso de sus instalaciones para teletrabajar a modo de *coworking*, espacio para eventos, talleres o jornadas de formación.

En el transcurso de estos 4 años, varios son los proyectos que han pasado por el centro: cosmética natural, crecimiento personal, hostel de turismo inclusivo, informático rural, movilidad eléctrica... , detrás de todos ellos existen una o varias personas que se han aventurado en el complicado y sacrificado mundo de emprender. Es cierto, muchas son las razones que juegan en nuestra contra,

podemos tener a día de hoy en nuestro territorio, las personas y esas ganas de emprender. Esa es la razón por la que queremos poner todos los recursos posibles en aquellas personas que se lancen a la locura de arrancar un proyecto.

El equipo del Centro Despertador acoge y mimma al emprendedor dándole un apoyo extra con el objetivo de mejorar esa travesía hasta la cumbre. Son varias las áreas en las que se puede ofrecer asesoramiento: comunicación, estrategia, tecnología, administración, aparte del espacio físico para teletrabajar. Como agente dinamizador, el Centro Despertador también genera esas conexiones entre proyectos que forman parte de esta nueva manera de hacer las cosas, una manera más colaborativa y menos individualista.

The Break Fellowship

Como se suele decir, una cosa lleva a la otra, en nuestro caso esa otra cosa fue Juan Barded. Juan es cofundador de rooral.co, un proyecto que promueve experiencias para teletrabajadores en zonas rurales. Juan trae bajo la manga una propuesta más que interesante, que el Centro Despertador sea el facilitador de la experiencia The Break Fellowship.

El objetivo de rooral.co es crear una experiencia inmersiva para 18 mujeres emprendedoras de Europa conviviendo a lo largo de varias semanas en zonas rurales de la España rural, Benarrabá (Málaga), Artieda (Huesca)... y el pasado octubre, Oliete (Teruel).

Durante el programa reciben mentorización y dinámicas para enriquecer sus propios proyectos, mientras obtienen una experiencia auténtica del pueblo, sus gentes, sus costumbres, tradiciones. Para asegurar este contacto el Centro Despertador y su equipo colaboran organizando durante esas tres semanas intensas diferentes actividades locales y visitas institucionales para que las emprendedoras se sumerjan en el ecosistema autonómico.

Pero esta experiencia no se queda sólo en eso, la relación es de doble sentido, ya que estas 18 mujeres traen al pueblo su energía, curiosidad, y sus ganas de conocer, de conocernos. Son tres semanas en que el pueblo respira y late a otro ritmo, un ritmo al que no suele estar acostumbrado y menos en un mes como octubre. Al principio, como todo lo nuevo, cuesta, pero al final es tan sencillo como dejar que las relaciones entre personas hagan su efecto. La magia de la vecindad y la humanidad que existe en los pueblos.

En el camino conocemos a las emprendedoras, su energía, sus proyectos, sus ideas..., una inyección de buenas intenciones que nos ayuda a mantener el foco: la persona y su proyecto. Y de paso nos dejan una galería de retratos a los vecinos realizada por Kiki, sesión de fotos a una emprendedora local, y alguna que otra sesión gastronómica de productos locales y extranjeros para recordarnos que la comida y la bebida son la lengua común.

CIT de la provincia de Teruel

Como decía antes, una cosa lleva a la otra, y casi a la vez que Juan nos propone la visita de las Breakers, desde la Diputación de Teruel nos plantean otra interesante propuesta, ser el órgano promotor del futuro Centro de Innovación Territorial (CIT) de Teruel. Aun con todo lo que teníamos entre manos, aceptamos el reto.

La mejor manera de resumir qué es un CIT es definirlo como un "cohesionador social", es decir, poner en común los diferentes actores sociales: lo público, lo privado, las pymes, grandes empresas, asociaciones, entidades culturales y vecinales, ampas, sanidad, comarcas, grupos de acción local, universidades... y con todos estos actores realizar la tarea de poner cierto orden en a dónde vamos y qué queremos, y cuando lo tengamos medio claro ponernos de acuerdo para unir nuestros recursos y conseguirlo, que no es nada fácil. Porque hay que reconocerlo, como sociedad cada uno va por su lado. Porque sí, ya existen algunas entidades que realizan acciones que van en esta línea, pero se trata de unir fuerzas. Allí donde no llega una que complementa a la otra es el lugar donde cobra sentido el CIT.

El concepto de lo que es, o más bien lo que se quiere que sea un CIT, nace del Ministerio para la Transición Justa, que delega en las diputaciones para su puesta en marcha y ellos, a su vez, en una entidad externa que pueda desarrollar esta labor de definir y conformar el CIT de Teruel. Efectivamente, el equipo del Centro Despertador, con apadrinaunolivo.org detrás, es quien tiene la responsabilidad hasta el 31 de diciembre de ser esa entidad. Pasada esa fecha, el CIT provincial de Teruel tendrá su autonomía, junto con el resto de socios y entidades colaboradoras que formen parte él. Así es como, desde esa antigua vaquería que ahora es el Centro Despertador, se ha estado forjando lo que va a ser el CIT de Teruel. Estoy seguro de que dará mucho que hablar, ya que hay grandes esperanzas puestas en él, pero eso habrá que verlo con el paso del tiempo.

Con todos estos retos, a veces se pierde el rumbo y el objetivo por el que empezó este viaje. Es hora de volver a los inicios, al emprendedor, a sus proyectos e iniciativas que enriquezcan el medio rural. Sea como sea, el Centro Despertador ha demostrado que sacudiendo la rama siempre cae fruto, quizás es hora de despertar y salir a buscar nuestro árbol.

**Para +información: www.despertadoresrurales.org
o hola@despertadoresrurales.org**



Placa en la fachada de la nueva sede del Centro de Despertadores en Oliete.



Visita de las emprendedoras de The Breaker a Teruel.